

Las regiones invisibles del globo y de los espacios celestes.

Y finalmente, el Sr. D. José D. Morales obsequió á la Academia con un cuadro para facilitar las operaciones relativas al análisis en las orinas.

Con el objeto de hacer fácil la consulta de los veinte primeros tomos que van publicados de nuestro periódico, fué nombrado el Sr. Parra para hacer el índice general alfabético de materias y autores, trabajo laboriosísimo que ha sido llevado á cabo satisfactoriamente, y no pasará mucho tiempo sin que tengamos oportunidad de aprovecharnos de sus ventajas.

Tal es, señores, el resumen de vuestras labores durante el año académico de 1887 á 88: con tan imperfecta reseña termina la misión del honroso cargo que vuestra benevolencia me confiara, por lo que tenéis derecho á mi profundo reconocimiento. Esta Honorable Corporación seguirá sin duda marchando á paso rápido por el sendero del progreso en bien de la humanidad y para honra de la patria. Tal es el deseo del último de vuestros consocios.

MIGUEL CORDERO Y GÓMEZ.

DISCURSO DEL SEÑOR PRESIDENTE DE LA ACADEMIA.

SEÑORES:

Uno de nuestros artículos reglamentarios premia la asiduidad del vicepresidente, dándole en el año venidero el primer lugar de nuestra Asociación. Cuando ha dos años vuestro sufragio me favoreció elevándome á la vicepresidencia, me llené de noble orgullo, pues sabiais por mi conducta anterior, que ese voto implicaba la ocupación del puesto envidiable en que hoy os dirijo la palabra.

Fácil y placentera tarea ha sido para mí dirigir los trabajos de esta ilustre Sociedad: dotada de un Reglamento, sazonado fruto de vuestra experiencia y sabiduría, rodeado de consocios llenos de amor y abnegación por la noble ciencia que profesamos; la nave con tal tripulación ha bogado por tranquilo mar sin desviar el rumbo, evitando los escollos, sin que el piloto haya tenido más labor que aplaudir las maniobras de tan expertos tripulantes.

De boca de nuestro distinguido Secretario acabáis de escuchar la reseña de vuestras importantes obras. Las sesiones en lo general, bastante concurridas, se han verificado con toda regularidad, animadas siempre por instructivas lecturas, por presentaciones de enfermos interesantes ó por discusiones de elevada importancia.

Plausibles resultados han tenido las convocatorias destinadas á llenar los vacíos que en nuestra docta Corporación se notaban; nuevos socios dignos de llenarlos por su inteligencia, su saber y su consagración al trabajo, ocupan esos puestos, viniendo desde luego su valioso contingente á dar lustre á nuestra Sociedad.

Es lamentable no haya sido obsequiado el concurso citado para el premio que la Academia señala anualmente para la resolución de interesantes cuestiones; al menos una de ellas ha corrido esta suerte, cabiéndonos la esperanza de que la otra, indudablemente más importante, haya despertado el estímulo entre nuestros estudiosos profesores.

Por medio de la prensa médica y política, se ha dado á conocer la nueva convocatoria señalando dos cuestiones á cuya resolución es de esperar acudan los amantes de la gloria científica.

Costumbre ha sido en años anteriores retocar nuestro Reglamento, modificando aquellos artículos que encerraban inconvenientes capaces de entorpecer el correcto curso de nuestra Sociedad. De acuerdo con esta idea, fué nombrada una comisión que no presentó dictamen, quizás inspirada en la razón laudable de que no es suficiente un año para decidir juiciosamente del efecto de una modificación.

Hanse distribuido conforme á las prescripciones reglamentarias los fondos de la Academia. Nuestro íntegro tesorero os informará de la regularidad en que se halla nuestro erario.

Está para ver la luz pública el índice de los veinte primeros volúmenes de nuestra *Gaceta*. Hemos procurado dar cima á esta mejora que va á facilitar, á no dudarlo, las disquisiciones científicas, acerca de estudios que marcan los progresos de nuestra medicina nacional.

Nuestro periódico se ha repartido regularmente, siendo de notar que no hay un solo número que no esté compuesto de trabajos propios, conteniendo no escaso número de láminas explicativas, que si bien han hecho más costosa la publicación, le han dado mayor interés.

Gracias al empeño de nuestro activo socio administrador, las suscripciones de nuestro periódico han aumentado, y su administración, ordenada y exacta, nada deja que desear.

Hemos tenido la satisfacción de votar un premio para uno de nuestros socios más distinguidos, para el Sr. Altamirano, demostrando así la Academia en cuánto estima el tesón y laboriosidad de sus miembros.

La muerte en años anteriores arrancó de nuestro seno á inolvidables consocios cuya pérdida no cesaremos jamás de lamentar: parecía ya calmada su saña cuando al terminar el año académico nos arrebató á nuestro apreciable socio corresponsal Agustín Villalobos, obrero infatigable cuyo ardor por la ciencia, sólo pudo apagar el soplo helado de la muerte.

Señores Académicos:

Me he esforzado en corresponder al voto de confianza y simpatía con que inmerecidamente me honrasteis; me retiro con la satisfacción de haber cumplido con mis deberes aun violentando á veces mis sentimientos de confraternidad; y al descender de este puesto para ocupar entre los más asiduos el que únicamente me corresponde, no dudéis que la deuda de gratitud que con vosotros he contraído, ha venido á acrecentar mi empeño por el engrandecimiento y prosperidad de esta ilustre Corporación.

He terminado.

J. M. BANDERA.

TERAPÉUTICA.

ALGUNAS ACLARACIONES RELATIVAS A LA "HIERBA DE LA PUEBLA,"

CON MOTIVO

DE UN ESCRITO DEL SR. ALTAMIRANO.

En el núm. 18, tomo XXIII de la *Gaceta Médica*, he visto la interesante Memoria que escribió nuestro apreciable compañero el Sr. Dr. D. Fernando Altamirano, á quien felicito, permitiéndome á la vez hacerle una explicación sobre algún caso que refiere, y en el que advierto alguna inexactitud.

Al hablar de la aplicación que iba á hacer de la eritrina á un epiléptico, dice el Sr. Altamirano que se decidió con la esperanza de obtener un resultado tan satisfactorio como el que obtuvo el señor mi padre cuando aplicó á un enfermo, también epiléptico, la hierba de la Puebla: este hecho es cierto. Con motivo de la tesis que presenté para optar la clase de química de la Escuela N. de Medi-